



POLÍTICA CERO

Jairo Calixto
Albarrán

Chente Fernández, el anti-Berlusconi

Hagan de cuenta que están en un día de *camping*". Éstas son las palabras con las cuales ese egregio potentado que responde al nombre de Silvio Berlusconi, quiso confortar a los damnificados del terrible terremoto que azotó el centro de Italia.

Cualquiera diría que el *cavaliere rampanti* se estaba haciendo el chistosito en el mejor estilo del rey del H₂O, José Luis *El Tritón* Luege, según la definición del joven *Marchelo*, pero no. Hablaba muy en serio. En vez de permitir que solazaran capulinamente en su dolor, el multimilloneta que se ha hecho mas cirugías que Lucía Méndez, *La Tigresa* y Alfredo Palacios juntos, conminaba a los caídos en desgracia a que recurrieran a su inteligencia emocional para no derrapar en el melodrama ranchero.

Imagino a todas aquellas víctimas, recién emergidas de los escombros, con la certidumbre de haberlo perdido todo, cubiertos con una densa capa de polvo, pensando que el prócer, eternamente bronceado y poderoso, tenía razón. La tragedia, pasada por los filtros de la superación personal y un auténtico espíritu optimista, podía convertirse en un día de campo muy familiar, aunque no todos en la familia hubieran sobrevivido a la telúrica experiencia, ya que por su naturaleza catastrofista no habían sabido disfrutar de la dicha

inicua de tan maravilloso picnic.

Vistas así las cosas, la lógica Berlusconi debería imperar frente a la depresión e histeria que cunde en estos días debido a que, como diría el gran Clint Eastwood, nuestras sociedades se han vuelto muy chillonas.

En vez de quejarnos de la falta de agua y de los jaloneos entre el GDF y la Conagua, que se sienten moralmente en el Aconcagua, deberíamos de pensar que estamos en unas vacaciones como Lawrence de Arabia en el desierto del Sahara.

Aquí cabe rendir un homenaje a nuestros compatriotas, cuya devoción los llevó a romper todas las reglas para celebrar el Sábado de Gloria a cubetazos, como Dios manda, chingá. ¡Viva México!

En lugar de lamentar las rebatiñas pre-electorales donde los partidos se piratean candidatos de dudosísima categoría (desde cuándo acá un líder sindical es tratado por los *head hunters* como si de veras valiera la pena su reclutamiento), tendríamos que agradecer que no metan, al menos todavía, al *Chapo* Guzmán, al *Mochomo* o a alguno de los Beltrán Leyva, afamados por entrones.

Escucho las palabras del filósofo de Huentitán, Chente Fernández, que es como el anti-Berlusconi: "La crisis es para la gente está más fregada. El que tiene, sigue teniendo y el pobre es el que se hace más pobre". ■M

jairo.calixto@milenio.com

